El trabajo femenino no remunerado

María-Ángeles Durán, catedrática de sociología y profesora de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas

EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA SE ESTÁ TOMANDO CONCIENCIA DE QUE MUCHAS POLÍTICAS PÚBLICAS ESENCIALES, COMO EL CUIDADO DE ENFERMOS Y DEPENDIENTES, estaban basadas en la utilización intensiva de mano de obra femenina no remunerada. Pero este supuesto no puede seguir siendo la base de las políticas públicas del futuro; ni laborales (porque en la práctica impide la incorporación plena de las mujeres al mercado de trabajo) ni sanitarias (porque este recurso invisible va, en cualquier caso, a transformarse o desaparecer), ni económicas (porque no garantiza la eficacia productiva, ni la equidad distributiva, ni la estabilidad, ni la sostenibilidad).

Mientras la producción de los hogares se mantenga igual y se consuma dentro de los mismos, su contabilización no tiene otro objetivo que hacer visible lo invisible. Es una gran masa de trabajo, opaca a las herramientas analíticas convencionales, que aumenta lo producido en la misma proporción que lo consumido y por tanto no afecta realmente a otras magnitudes macroeconómicas. En el plano individual, la tradición legal española ha estipulado que los bienes producidos durante la época de matrimonio (los gananciales) pertenecen por igual a ambos cónyuges. De este modo ha reconocido que el valor medio del esfuerzo de las mujeres es igual que el de los varones, tanto si se produce dentro del hogar como fuera de él. Sin embargo, en la actualidad las formas familiares cambian rápidamente, y todos los estudios señalan que se están produciendo desplazamientos desde los hogares al exterior y, en algunas funciones, desde el exterior hacia los hogares.

El trabajo no remunerado que se produce en los hogares sin convertirse directamente en dinero, es un recurso tan esencial para el bienestar de las sociedades desarrolladas como el trabajo aplicado a la producción para el mercado. En España, la mayoría de la población no recibe directamente del mercado laboral los recursos que necesita para sobrevivir (niños, estudiantes, ancianos, enfermos y discapacitados, adultos carentes de empleo), y esa supervivencia se garantiza principalmente por la mediación de redes familiares que redistribuyen los recursos monetarios y no monetarios. El conjunto del trabajo no remunerado que se realiza en las familias en un momento dado, es el resultado del ajuste entre demanda y oferta.

En los últimos diez años, en España se ha reducido el número

MIENTRAS LA PRODUCCIÓN DE LOS HOGARES SE MANTENGA IGUAL Y SE CONSUMA DENTRO DE LOS MISMOS, SU CONTABILIZACIÓN NO TIENE OTRO OBJETIVO QUE HACER VISIBLE LO INVISIBLE

Premio Nacional de Investigación en 2002, ha trabajado para la Unesco, la Organización Mundial de la Salud y el Centro de Estudios Constitucionales. Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo en 2005, María Ángeles Durán es autora de numerosos libros y publicaciones relacionados con la mujer y su entorno sociolaboral y familiar, el empleo del tiempo y la economía de la salud. Sus investigaciones se han centrado también en el urbanismo y el arte.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Más Igual. 2/2008.